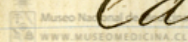


153A

28 Mayo 1879  
Estudios médicos

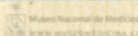
153

sobre  
Las aguas minerales  
de  
Panimávida

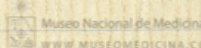
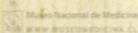


Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

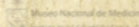


Santiago, Mayo 28-79  
Moisés Cruz



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL





## Sobre las aguas mineras de Panimávida

Señores:

Las aguas minerales curan a veces, alivian a menudo, consuelan siempre. Patissier

El deseo de escribir algo nuevo i de presentar a la honorable Comisión un estudio que tenga siquiera el mérito del trabajo de observación de la novedad, me llevó este año a visitar los baños de Panimávida. Iba además, alentado por la fama que gozan i por los espléndidos resultados, que se decían obtenidos en el tratamiento de una clase de enfermedades, de las mas comunes tal vez en nuestro país. I en verdad, que mis esperanzas no fueron defraudadas, obteniendo la mas brillante Confirmación. Mas, que quiero adelantar los hechos. Réstame solo, pedir a la honorable Comisión excusas por la deficiencia de este trabajo declarándole ante todo, que es solo un ensayo, que señala a los que vienen en pos, un nuevo objeto para su estudio i observación. Entro ahora en materia.

Los baños de Panimávida, situados en la Provincia de Linares, a cinco leguas del pueblo de este nombre, son conocidos desde el año 1851 mas solo por los vecinos de los alrededores. Su fama i el planteamiento de un establecimiento, capaz de poder acillar a los enfermos que ya acudían en gran número solo data de 1865.

Las Casas Cómodas, bien ventiladas, con perfectas condiciones higiénicas, construidas en una espaciosa meseta pueden prestar Co-





Cómodo alojamiento hasta para doscientas enfermas. A 350 metros sobre el nivel del mar ofrecen a las visitantes un temperamento magnífico, unido a un aire puro i a las virtudes medicinales de sus aguas.

El <sup>-camino-</sup> camino i cómodo que lleva de Linares a los baños ademas de facilitar el viaje a los enfermos, favorece la Conduccion rápida i pronta de todos los artículos de Consumo; todo es abundante allí: la carne, frutas i legumbres; todo, en fin, concurre a que la vida sea mas barata, que en cualesquiera otro establecimiento de su clase. Pero si, debe llamar seriamente la atencion de empresarios i enfermos sobre un punto de Capital interes, que se refiere a su régimen interno, la alimentacion. Atendido el género de afecciones que lleva jeneralmente los enfermos a estos baños es de una importancia summa atender de una manera especial a la distribucion metódica i a la preparacion conveniente de la Comida. Todos o casi todos enfermos de dispepsias, Catarrros-gastro intestinales, etc. a proueben el apetito, que casi siempre se estimula allí, repletándose (si se me permite usar de esta expresion) de una Comida suculenta i Condimentada con toda Clase de Alimentos, que <sup>especies</sup> proporciona en apuros, algunas veces, a estomagos buenos i fuertes. Fíanse en la eficacia de las aguas, bebiéndose repetidos vasos, para digerir toda aquella masa de alimentos; una carga mas, para sus estomagos efímeros. Créo que en muchos Casos no se ha conseguido el éxito apetecido debe atribuirse



al este deplorable método de alimentación i que una comida metódicamente distribuida; varias veces al día en lugar de dos, unida a su Condimentación convenientemente diario farna al Establecimiento i salud a sus enfermos. Paso ahora a tratar de los baños i de sus vertientes.

"Los manantiales, dice el Sr. Domeyko en su estudio sobre las aguas minerales de Chile, nacen en el llano, una especie de prado, cuyo suelo ~~es~~ <sup>está</sup> de aluviones modernos; se halla en la prolongacion del llano intermedio, en su orilla oriental. El llano en esta parte se eleva a unos 350 metros sobre el nivel del mar; pero farna una especie de ensenada, como de una legua de diámetro, que se interna en el primer Cordón de los Andes i se halla rodeado de todas partes de elevados cerros de pórfidos metamórficos estratificados. Bajo este aspecto se asemeja la situación geológica de estos baños a los de Ayoquindo i Colina; solamente las aguas de Panimávida en lugar de salir del mismo pórfido, como en aquellos, brotan caপি del centro de la ensenada en medio de aluviones i en un lugar algo cenagoso. Por esto razón estas aguas tienen un olor a cieno i derivadas en hilitos humedecen el suelo, sin dejar en su superficie depósitos i eflorescencias de sales."

El agua brota en siete vertientes distintas, limpia i trasparente con sabor particular, que los vecinos califican con bastante exactitud al del agua donde se ha cavado más. Su olor es mar-



Cadamentemente sulfidrico, sobre todo en el agua recién  
extraída del manantial. Tiene muy bien las legum-  
bras, disuelve perfectamente el jabon; en una  
palabra, tiene todas las cualidades de una inme-  
jorable agua potable. Su temperatura, en  
la vertiente, donde es mayor sube a  $32^{\circ}4'$ ; hai  
tambien un manantial, llamado del baño frio,  
donde el termómetro baja hasta  $28^{\circ}$ . La variacion  
de la temperatura de la mañana a la tarde, en  
el agua, es casi nula, apenas era de  $1^{\circ}$  a las 3 P.M.  
de un dia en que la temperatura ambiente llega-  
ba a  $30^{\circ}2'$ . Tienen por consiguiente, una temperatu-  
ra superior a la atmosférica, con verdaderas sa-  
gas termales. En la segunda quincena de Enero i  
durante todo el mes de Febrero la temperatura  
media ambiente podria avaluarse en  $26^{\circ}$ . El termó-  
metro desde  $18^{\circ}$  en que estaba a las 8 A.M. <sup>subia</sup> hasta  
 $25^{\circ}$  o  $26^{\circ}$  punto máximo en que se mantenía hasta  
las 5 P.M. en que bajaba hasta la media noche.

Por su composicion química han sido cla-  
sificadas por el Señor Dorneyko entre las aguas  
Cloro-Sulfatadas, semejante a las aguas de Co-  
lina i de Catillo

En 10.000 partes dio el analisis los princip-  
pios siguientes:

Sulfato de soda	1.04
Sulf. de Cal	0.91
Cloruro de sodio	1.14
Cloruro magnesio	0.03
Oxido hierro i aluminio	0.14
Filice	0.44





Estranarían si, algo en este análisis todos los que  
 hayan visitado estos baños. Quien quiera que  
 haya bebido aquellas aguas ha tenido ocasión  
 de percibir, como antes he dicho, un marcado olor sul-  
 fidrico i el Sr. Domeyko niega absolutamente en su  
 estudio la existencia de este gas. Sin querer emitir  
 una opinion en oposicion a la muy respetable au-  
 toridad de este sabio químico; me sería permitido  
 formular una explicacion mas o menos probable sobre  
 la ausencia de este principio, en el análisis del  
 Señor Domeyko? No sería posible creer que este gas,  
 tan volátil i en tan mínima cantidad como se  
 encuentra en esta agua se hubiera <sup>volatilizado</sup> evaporado, si  
 no se ha tenido el cuidado de usarla inmediatamente des-  
 pues de extraída del manantial? Y esto puede ser  
 tanto mas cierto, si se recuerda, que este análisis  
 pudo haber sido hecho aquí, en Santiago.

### Accion fisiológica de las aguas

Influyen tantas i tan variadas causas, ya dependien-  
 de los individuos, ya del método de administración,  
 que hacen complejos i oscuras los efectos fisiológi-  
 cos obtenidos, que me encuentro embarazado para  
 presentaros una descripción clara i precisa de la  
 acción fisiológica de estas aguas. Y me encontra-  
 reis tanto mas razón, si recordais lo que el célebre  
 hidrólogo Durand - Tardel tiene dictado sobre este  
 punto. Es imposible, dice, determinar con precisión  
 la acción fisiológica inherente a las aguas mi-



nerales de un modo útil para la práctica, por causa de las muchas i variadas Condiciones de que depende el modo de emplearlas" Quiero solo, pues hacerios notar los diversos fenomenos, que he tenido ~~tenido~~ lugar de observar yo, en mi mismo i en otros i ademas, <sup>los que</sup> algunos ~~117777~~ respetables facultativos, conocedores desde antiguo de estos baños, han tenido la amabilidad de comunicarme.

Accion sobre el aparato digestivo - En los primeros dias de su empleo el agua bebida a la dosis de 8 a 10 vasos <sup>durante el dia</sup> produce generalmente aumento de las evacuaciones fecales, llegando en algunos a originar una verdadera diarrea, prolongandose durante 7 u 8 dias. En el que habla fui tan pertinaz, que no cedió sino al empleo de una posion opiada. Debo si, hacer notar que las evacuaciones son <sup>no</sup> dolorosas, no las <sup>tenemos</sup> purgas, ni malestar; toda su sintomatología se reduce a aumento de las deposiciones, cuatro o cinco al dia, acompañadas raras veces, de ligeros <sup>dolores</sup> cólicos. Hai otras, en que el uso del agua, trae una constipacion incómoda; esto lo he observado con mas frecuencia, en los enfermos de Catarrhos gastro-intestinales crónicos. Ahora; porque esta aparente contradicción, produciendo a veces diarrea i otras Constipacion? Bien digo aparente, señores. Busquemos su explicacion en el estado individual de las personas sometidas a observacion i en la manera de administrar las aguas. El análisis químico nos da, como principio dominante en su Composicion, una sustancia eminentemente purgante, el sulfato de soda, que aunque se encuentra en ella en minima proporcion su





uso prolongado i esclusivo no puede menos que, a la  
 larga, prevenir su accion especial en una persona  
 cuyos organos digestivos estan en estado normal. Por  
 otra parte Conocemos el modo de emplear los salinos  
 a dosis fraccionada en las irritaciones e inflama-  
 ciones del tubo digestivo, que abrando a manera de  
 irritantes substitutivos traen por consecuencia la  
 sequedad de las mucosas, fenomeno primordial del  
 primer periodo de las inflamaciones, obtenida con  
 el reuvelivo. La parte salina del agua obra tambien  
 a dosis fraccionada, como reuvelivo sobre la mucosa  
 afectada de Catarro, pues he dicho, es en estos casos  
 cuando he observado ~~esta~~ Constipacion. Mas, se-  
 ñores, aparentemente me he desviado de mi plan. Se me  
 podria aguiar que este efecto no es un fenomeno fisiolo-  
 gico, puesto que se produce en individuos enfermos.  
 Bien, yo tambien lo Comprendo asi. Pero fuera de que  
 muchas personas sanas sufren esta accion de las aguas,  
 quiero, en obsequio de la brevedad, avanzar estas observa-  
 ciones: (que ademas, la asuncion que produce el con-  
 traste de los fenomenos disculpa)

Accion sobre el aparato jénito-urinario - Su accion  
 diuretica es incontestable. Aumenta manifiestamente  
 la cantidad de orina, que es clara, limpia i con marcada reaccion  
 alcalina, depositando abundante cantidad de ura-  
 tos.

El Dr. P. Olegario Silva, conocedor i observador atento  
 de los efectos fisiologicos i terapeuticos de estas  
 aguas, me hacia notar su accion estimulante  
 especial sobre el aparato genital, que él creia

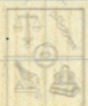




haber observado. Su explicacion es lójica. Poned a un individuo, debilitado por su prolongada enfermedad estomacal i la abstinencia obligada, que recobre esta afeccion, que recobre su apetito, su digestion i que su nutricion reviva i he aqui que la naturaleza adquiere su vigor perdido, reanunciando facultades agotadas, <sup>o por</sup> lo menos debilitadas. Cuyo que debemos atribuir tambien en parte en este efecto a uno de los Componentes del agua, el Cloruro de sodio, que segun algunos tiene una accion especial sobre este aparato. Bousingault reconoce en el cloruro de sodio la propiedad de excitar la voracidad i el <sup>estimular</sup> apetito <sup>del aparato sexual</sup> venereo de los animales sometidos a su experimentacion. Segun Poulain las vacas de Colombia privadas de sal <sup>por él</sup> se volieron infecundas.

Acc. sobre el aparato glandular Higado Su accion directa sobre esta glandula es innegable i uno de los efectos que mas llama la atencion del observador. Aumenta la secrecion biliar, estimulandola i ademas facilitando el libre curso de la biliar, frecuentemente impedido por los Catarrros de los vios biliares, que ella cura, como luego veremos.

La secrecion cutanea <sup>tambien</sup> aumenta, a los pocos banos tomados con Constancia, convirtiendose a veces en sudores nocturnos, bien abundantes, ~~que~~ <sup>mas</sup> generalmente no pasa de una sensacion de calor en la piel, acompañada de una traspiracion moderada, insensible para algunos.





## Accion Terapéutica

Una tradicion, que se remonta al origen del Conocimiento de estas aguas les atribuia preciosas virtudes curativas en el tratamiento de todas las enfermedades del estomago. Lo que solo era admitido al principio por el vulgo, fue despues aconsejado por los hombres de ciencia, basados en los bellos resultados practicos, obtenidos en la experimentacion. En verdad, desde entonces, que esta vez hizo la Medicina una valiosa adquisicion en este poderoso medio de tratamiento, extendiendo su esfera de accion a un gran numero de afecciones, que voy a pasar en rapida revista.

Catarros gastro-intestinales. Parecen ser unas de las enfermedades que dominan i curan mas eficazmente estas aguas. He visto gran numero de enfermos, que han obtenido su curacion radical i completa despues de haber frecuentado dos o tres años estos baños; otros que han conseguido una mejoria notable al poco tiempo de su estadia alli, i en general todos sienten una disminucion bien perceptible, de los sintomas que los aquejaban.

Entre las observaciones, que he tenido ocasion de seguir elijo dos, que me han servido entre otras para formularme el juicio tan favorable, que acabo de emitir:

Observacion 1<sup>a</sup> — M. N. Soltero de 25 años de edad, temperamento sanguineo-bilioso, sufre hacia 4 años una molesta afeccion del estomago, que segun los facultativos, que habia con-



su estado era un Catarro gastro-intestinal. Su enfer-  
 medad se habia ido agravando gradualmente, apesar  
 del escogido tratamiento a que habia sido sometido,  
 hasta hallarse reducido a la mas rigurosa dieta, que  
 tampoco lograba librarlo de los sufrimientos que  
 le producian la mas ligera Cantidad de alimentos.  
 La region epigastrica se levantaba hasta obligarlo a  
 aflojar sus vestidos. Los eructos repetidos e inodoros,  
 la falta de apetito de vez en cuando los vomitos, ha-  
 cian con su sujecion a su situacion. Pero, lo que  
 mas le preocupaba era una diarrea tan pertinaz, que  
 ni las paciones apiadas, ni el bismuto, ni el alquitran  
 i los balsamos, etc, que sucesivamente le fueron ad-  
 ministrados, le producian la menor mejora. Hasta  
 que el año '78 alguien le aconsejó los baños de Pami-  
 mávida; fui allí i en 15 dias que allí estubo con-  
 siguió en alivio notable. Animado con este éxi-  
 to, repetí en visita este año, donde lo encontré  
 completamente transformado. Camina perfectamente,  
 con un apetito inmejorable; su buena digestion i su  
 vientre en estado normal, todo le hacia presagiar  
 el restablecimiento completo de su salud i lo hacia  
 uno de los mas entusiastas apóstoles de las virtudes  
 de estas aguas. Lo he visto dos meses despues i no  
 habia sentido aun ningun síntoma que anunciara  
 se la muerte de su afeccion.

Observacion 2<sup>a</sup> — Vi a transcritis tal como  
 me ha sido suministrada, la siguiente observacion  
 relatada por el mismo objeto de ella; un joven  
 alumno del 5.º año de medicina. Está por con-





siguiente <sup>en estado</sup> de aprensión perfectamente todas las cosas  
fueron observadas en el mismo.

Dice: "Habiendo sufrido durante algunos años de un  
catarro de las vías digestivas i habiéndome admi-  
nistrado un sinnúmero de medicamentos, sin éxito  
favorable, resolví dirigirme a los baños de Panimávida.  
Considerando que este sería el único medicamento que  
pusiera fin a tan molesta enfermedad. Ibo en  
vano recurrí a ese lugar, recomendado en tanto gra-  
do por los pueblos circunvecinos. La primera  
época, que en Octubre del 77 me fué muy poco  
favorable. Quince días de permanencia en esa lo-  
calidad no minoraron nada los sufrimientos que  
me acarrea el obstinado catarro gastro-intes-  
tinal. Pienso, conoído de esa gran número  
de personas a quienes esas aguas habían mejorado  
completamente de males mucho mas graves que el  
mío i por otra parte idénticos, me resolví a hacer  
una nueva tentativa en Enero del 78. Esta vez, el  
resultado fué admirable. Uno de los síntomas que me  
me atormentaba, la diarrea, principió a disminuir  
desde el segundo día que tomé el agua. La diges-  
tion se hacia con mas lijereza que antes, pues ya  
no sentia ese gran peso, que se me presentaba  
después de las comidas. Antes a pesar de estar sometido  
a una dieta rigurosa mi mal no minoraba, ahora  
como toda clase de alimentos sin notar la mas  
insignificante molestia. Un mes de permanencia  
en aquel establecimiento mejoró de tal manera  
mi situación, que el resto del año me fué tan





Verdadero Como incómodos me habian sido los ante-  
riores.

Leis a ocho meses, poco mas o menos, la diarrea vi-  
no de nuevo a visitarme, pero ya no era obstinada  
Como antes; una pequeña dosis de bismuto entró  
todo en órden. Tomando en Consideracion todo es-  
to creí conveniente visitar por tercera vez ese lugar  
i la curacion estuvo terminada en el espacio de un  
mes.

Dispepsias. Aunque esta ~~afecion~~ <sup>mas bien</sup> denominacion ha  
sido aplicada por algunos a un sintoma de ciertas en-  
fermedades, quiero referirme a esas afeciones de natura  
leza indeterminada, admitidas por Frousseau, que estan  
Caracterizadas por perturbaciones mas o menos notable  
del aparato digestivo i que no Constituyen por su conjunto  
una enfermedad que pueda referirse, sin ningun género de  
dudas, a un cuadro clínico fijo. Pues bien, en esos esta-  
dos particulares, en esas dispepsias quien quiera que  
ha tenido ocasion de observar a Constituido los efectos  
epelentes de estas aguas. Esos individuos de tempera-  
mento linfático, debilitados, enflaquecidos por su vi-  
ciada nutricion, resultado presis de su anula diges-  
tion i falta de apetito son los que obtienen mejores  
resultados con su empleo. Eses que no será ajeno  
para Conseguir este éxito, la Cantidad, aunque corta,  
de fierro que se encuentra en el agua; por lo menos  
no debemos desconocer su utilidad i en union, des-  
pues que se ha Conseguido, mejorar el apetito, de  
reanimar la nutricion i estimular el sister-  
ma nervioso.



Tufo ocasión de encontrarme en Panimávida con uno de estos afortunados enfermos, que me hizo un panegirio entusiasta de las aguas i una relación bien exacta de su enfermedad.

Obs. 3.<sup>a</sup> G. P. natural de Santiago, Coltero, 21 años de edad, <sup>según él,</sup> sufría desde su infancia del estómago. Había podido hasta hace dos años pasar su vida en un bienestar relativo; las incomodidades producidas por su enfermedad no eran de tal naturaleza para impedirle dedicarse a sus ocupaciones; hasta que el año 77 tubo una indigestión, que vino a reagrar su estado anterior i su salud se resintió profundamente. Su falta de apetito aumentaba su debilidad i los alimentos, aun en la cantidad mas mínima, le incomodaban, porque según él se le quedaban en el estómago; i aunque no tenía vómitos la repugnancia a toda clase de alimentos le producía a veces náuseas. ~~En~~ A todo esto vino a unirsele un gran desarrollo de gases en el estómago, acompañados de eructos ácidos. El facultativo que lo asistió, diagnosticó una dispepsia acida i le prescribió por largo tiempo: la magnesia, el bicarbonato i otros medicamentos, pero sin éxito alguno i por fin le aconsejó un viaje a los baños de Panimávida. A los 10 días de permanencia allí principió a sentir una ligera mejoría, pero accidentes imprevistos le obligaron a partir, cuando principiaba a convertirse la esperanza de una pronta curación; Esto era en Octubre del 78 i en los primeros días de Enero del 79 recordando su mejoría anterior, volvió otra vez a los baños, donde yo lo encontré. Gozaba ya de los bene-





fuero de una salud casi completa. Con la vuelta de su apetito habian tambien desaparecido todos los sintomas antiguos i recobrado en color i gordura primitivos

Gastralgias - Las dependientes de la clorosis, anemia ceden prontamente con el empleo de esta agua. Podria citar muchos casos de rápidos curaciones, obtenidos a los pocos dias de permanencia allí, pero quisiera mas bien suprimirlos en obsequio de la brevedad; tanto mas cuanto despues tendré ocasion de volver a hablar sobre la influencia de estos banos, en la anemia i clorosis

### Afecciones del Hgado

Catarrs de las vias biliariss - Al tratar de la accion fisiológica, he insistido sobre la marcada accion, que tienen estas aguas sobre el aparato biliar. He dicho que aumentaba la secrecion de la bilis i facilitaba su curso, modificando la mucosa de los Conductos biliares secretorios i excretorios. Y en verdad, que mi asercion no es avanzada; los resultados tan manifiestos obtenidos en su aplicacion lo corroboran.

Debo a la amabilidad del Dr. J. Cortázar, de Talca, una minuciosa i concienzuda observacion seguida atentamente por él en un caso de esta especie





La señora M. de 55 años de edad, pocos meses o  
menos, de una salud satisfactoria, durante casi toda  
su vida, experimentó en Octubre de 1876 una seria  
enfermedad, cuyos antecedentes no puede tener des-  
fines con toda precisión. Sin embargo, los princi-  
pales síntomas <sup>que</sup> tenían su asiento en el aparato  
digestivo: Anorexia, perturbaciones en la digestión  
como ser sensación de peso en la región epigástrica,  
fuerzas, náuseas y a veces vómitos biliosos, Constipación  
frecuente; sed y gusto preferente por las frutas áci-  
das. En seguida vino una ictericia generalizada y  
constante que alarmó a la familia de la enferma e  
introdujo la anarquía de las opiniones de los mé-  
dicos de este pueblo y aun algunos de Santiago. —  
Quienes veían en ese síntoma indicios claros de un  
catarro a las vías biliares y otros eran de parecer que la  
causa de esa ictericia tan pronunciada y sin alternati-  
vas era la presencia de un cálculo en los conductos bi-  
liares o bien el desarrollo de una afección hepática, difi-  
cil de caracterizar. Por resultado de esta discrepancia de  
pareceres fué, la variación de medicamentos, que cada  
facultativo aconsejó y que no siempre, preciso es decirlo, siguió  
la señora de buen grado, ni por mucho tiempo. Como  
sucesivamente desde el remedio ya tan conocido de  
Durande hasta el agua <sup>de</sup> Vichy, cuyo gusto no toleró  
sino por pocos días sin obtener con ninguno de ellos  
el menor resultado. Llegado el mes de Enero del 77 se  
decidió, previo el P.º Bueno del médico que por  
entonces la asistía y por consejo de algunos amigos,  
irse a Valdivia por la <sup>temporada</sup> de veranos. —  
rada



Fui en el mes

En ~~XXXI~~ de febrero cuando yo vi a esta Señora en aquella ciudad i por primera vez desde que estaba enferma. La impresion que me produjo su aspecto exterior fue bien desagradable; una ictericia jeneral de un color amarillo oscuro, como terroso i enflaquecimiento considerable, habian cambiado por completo su fisonomia. — Aunque no examiné entonces físicamente a la enferma i por consiguiente no pude formarme idea del estado del hígado i demas órganos, por no tener a un título profesional, obtuse cada dia mas datos sobre el estado de su enfermedad.

La misma perturbacion en las funciones digestivas anteriormente indicada; estitiques pertinaces i ~~feces~~ <sup>heces</sup> descoloridas. Sensacion de tension i ligero dolor al hueso epigástrico; ninguna incomodidad al hipocondrio derecho. Falta de apetito; sed i gusto escapejado por la fruta. — El dolor al estomago, como ella decia jamas lo tuvo mas fuerte i era un dolor constante, pero de poca intensidad, incómodo, pero ~~no~~ soportable. — E also eran los sint. que acusaba el aparato digestivo.

Las demas, consecuencias del sintoma predominante, como orina amarilla — negrasca i a veces roja; prurito a la piel; epistaxis precuente, no faltaba uno solo.

En Valdivia, el Dr. que la vió varias ~~veces~~ veces creyó se trataba de calculos biliares. Como insistia en que yo le diera mi opinion



i teniendo en cuenta solo los signos ya enumerados, faltándome por cierto el examen físico, me atreví a dudar que la causa de todas estas perturbaciones fuera un cálculo de la consistencia que tienen generalmente estas concreciones, pues faltaba el sint. por el cual se da a conocer; el cólico hepático.

¿Era debida la ictericia a un tumor que comprimiendo los canales biliares producía la reabsorción biliar? O se trataba de un cálculo, ~~exras que quedaba en el conducto~~ de consistencia blanda, que encajado en el cual cobidos <sup>había</sup> ocasionando un catarro como existivo del mismo <sup>que</sup> 'terminó' por producir la obstrucción de ese canal?

No podía hacer otras conjeturas que estas dos últimas, sin decidirme por ninguna de ellas; pero inclinándome en tanto a creer mas bien en un impedimento interno del canal biliar, para dar dos pasos a la bilis. Una inflam. crónica de este conducto

La señora continuó tomando los aires de Valdivia hasta mediados de marzo i volvió a Talca, como había salido; pero traía, como ella decía la <sup>convicción</sup> ~~convicción~~ de que el temperamento del Sur ningún influjo tenía sobre algunas enfermedades del hígado. El estado de la enferma no varió nada durante todo el invierno i por el contrario la encontré con su ánimo



Mas abatido a fines de agosto, cuando me vine a este pueblo. El color i demas sintomas eran los mismos, que tenian en el Sur. No acepté, cuando me llamó para consultarme, ningun remedio que fuera malo; eran sin palabras, ni que tuviese que tomar por algun tiempo. La aconsejé usara nuevamente el agua de Vichy, i por algunos dias siguió era: todo fué en vano.

Por fin, en octubre me volví a conjeturas sobre si iria o no a los baños de Panimávida. Mi respuesta fué afirmativa i despues de aceptar el régimen - higiénico - alimenticio que le aconsejé, partió a Panimávida donde solo permaneció 22 dias. — Grande fué el regocijo de su familia, cuando regresó a este pueblo, enteramente restablecido.

El color icterico de la piel i conjuntivas era casi imperceptible, el apetito habia reaparecido, las funciones digestivas toda regularizadas, dolor i sensacion epigástrica no existian ya.

Si es verdad que los baños pudieron quitarle una parte del color encendido de la piel, no es menos cierto que la eliminacion biliar por la cutis es restringida i que la vuelta del apetito, como la de las funciones gástricas tanto tiempo en el presente caso perturbada, no puede atribuirse sino al uso interno de aquellas aguas.



Conjestionaciones Crónicas del hígado - Aunque no he tenido la fortuna de observar por mi mismo algun éxito feliz en estas afecciones. Son Comunes en Chile, mi profesor el Dr. Munito me ha comunicado que él ha tenido ocacion de Constatar las ventajas que se pueden obtener en estas enfermedades con su uso. Tambien ha visto curaciones de hepatitis crónicas seguidas - ~~ya una~~ temporada pasada en Panamóvida; i por fin, cree útil ~~estas~~ ~~en~~ en cálculos i arenillas hepáticas.

Catarro Crónico de la vejiga - Podria haber deuido por los beneficios obtenidos en los Catarros de otros mucosas, en utilidad en estas afecciones, sino hubiera seguido paso a paso las modificaciones favorables operadas en un caso tipo, que tube la fortuna de observar.

Un joven, amigo mio, que en Noviembre del 77, a consecuencia de una uretritis sobre aguda, contrae por propagacion de la inflamacion uretral, un Catarro de la vejiga, que desuidó desde el principio. Algun tiempo despues de ~~una~~ curacion de su hemorragia le oi varias veces quejarse de su Catarro vesical; le aconseje se Consultara con un facultativo, pero como en enfermedad solo le producia la incomodidad de obligarlo a orinar con mas frecuencia que lo ordinario, desatendió su afeccion, contentandose con tomar por algun tiempo Capsulas de Copaiba, siguiendo el Consejo de algunos amigos. Mas a fines del 78, en Diciembre, su Catarro se agravo i para hacer su situacion mas aflictiva, se le unió una afeccion del estómago,





que su médico Caliquio de dispepsia flatulenta.  
Le aconsejó los baños de Panimávida; fui allí a cu-  
rar su dispepsia, sin acordarse de su Catarro vesical.  
Lo encontré allí i me refirió los Cambios que esta-  
ba experimentando con el uso interno de las aguas i  
los baños. Fuera de su dispepsia de que se creia algo mejor,  
notaba un poco de pesades i lij. dolor en la region pubiana  
i que la necesidad de orinar era ~~mas~~ <sup>mas</sup> imperiosa que antes;  
Compartí lo que me refirió i le aconsejé que bebiera el agua  
en abundancia (de 20 vasos al dia) i que se hiciera injec-  
ciones en la vejiga con el agua a la temperatura que se  
encuentra en los baños. Efectivamente a los seis dias de  
seguir este método, mi amigo estaba bueno. La pesadez  
i lijero dolor en la region pubiana habia desaparecido i  
el deseo de orinar era normal; en una palabra se encontra-  
ba Curado.

Reconozco si, en eficacia Cuando no hai estrechez ure-  
tral ni cálculos vesicales, que hacen imposible la cura-  
cion radical; mas prestan, aún en estos casos, el gran  
servicio de aliviar a los pobres enfermos de uno de los  
síntomas que mas los afligen.

Metritis Crónicas - El doctor Miravilla ha cura-  
do esta incómoda afeccion con el uso Continuo de  
los baños, i solo de los baños. Este éxito, le sugeria la  
explicacion de una creencia muy extendida entre los asi-  
dos visitantes de estos baños; la influencia feliz que  
tienen estas aguas en la esterilidad. Los entusias-  
tas citan numerosos casos de afortunados banis-  
tas, que obtubieron allí el logro de deseos, los  
que años esperados.



Albuminuria — Principiaré por confe-  
sar que le reconozco algún poder curativo a las aguas  
de Panimávida en esta gravísima i casi siempre in-  
curable afección <sup>de</sup> en sus primeros periodos; en un esta-  
do mas avanzado eres si, que puede ser de alguna utili-  
dad, reanimando las funciones digestivas i dando al  
paciente un poco de apetito i de fuerzas. Pues bien,  
señores, la Fisiología i la experiencia explican perfec-  
tamente todo el bien que se puede sacar con el uso de  
estas aguas.

La sangre, segun los estudios de los mas hábiles fi-  
siólogos, necesita, como elemento primordial del  
Cloruro de sodio i sus derivados. Suprimid, dice Wundt,  
la sal de la alimentacion de los animales i veréis que  
su orina es albuminosa. Hartner inyecta agua pu-  
ra en la sangre de un individuo, que contrae por  
esto solo una albuminuria; en seguida le inyecta  
agua saturada de cloruro de sodio i desaparece al  
punto este fenómeno. Schmidt con experimentos aná-  
logos, llega a conclusiones bien interesantes, adap-  
tadas por Claudio Bernard. "La albúmina, dice,  
no estaria libre en la sangre, porque el cloruro de sodio  
se uniria con ella para mantenerla en disolución  
i la masa formaria entonces un albuminato permanen-  
te." Sobre esta base reposa el célebre tratamien-  
to del mal de Bright, de Ferruola, que da el cloruro  
de sodio a altas dosis. Ahora bien, sabemos que este  
principio es el mas abundante en estas aguas i por  
lo tanto podemos deducir <sup>el</sup> ~~el~~ <sup>que</sup> ~~que~~ <sup>se</sup> ~~se~~ <sup>puede</sup> ~~puede~~ <sup>esperar</sup>  
de su empleo metódico i Continuada.





Aunque no puedo presentarnos un caso <sup>en</sup> que haya prácticamente realizado estas teorías, os relataré lo que pude observar en algunos pocos días, que tu he lugar de ver a un enfermo, que por circunstancias imprevistas se ausentó cuando principió a sentir los beneficios de la mejoría.

Tratabase de un Caballero de 53 años de edad, que según él, sufría hacia un año de los riñones. Los síntomas <sup>Museo Nacional de Medicina</sup> corroboraban su creencia. Era un caso típico de <sup>Museo Nacional de Medicina</sup> parenquimatosa en su segundo periodo. Dolores renales vagos principiaron por llamarle la atención, después el hinchariento de los pies, la ascitis i el edema de las piernas completaron el cuadro. Los trastornos digestivos, consecuencia de su misma enfermedad lo llevaron a Taminavida. Cuando yo lo vi allí, había conseguido ya con su estadía i tomando las aguas, mejorar su apetito i adquirir fuerzas, aunque la ascitis i el edema de las piernas no desaparecía; tratándose las orinas por el ácido nítrico precipitaban abundantes copos de albúmina. Pero en 15 días más el cambio era visible; en estado general cada día era mejor i hasta los derrames <sup>Museo Nacional de Medicina</sup> eran tan considerables. En este estado tubo que marcharse dejándome con el sentimiento de no haber presenciado hasta el fin la curación, que creía segura de mi enfermo i de haber visto confirmadas mis previsiones. Pero esto bastó para demostrarme las ventajas, que se consiguen en esta clase de enfermedades, mejorando el estado general de estos enfermos, debilitados i caquéticos.



Anemia - Clorosis - Linfatismo - Una multitud de causas higiénicas i terapéuticas influyen para que se logre modificar profundamente estos estados tan Comunes a la juventud i que importa tanto atender con la paciente, que asegure para el porvenir una vida sana i llena de sinsabores. El Cambio de temperamentos i de jénaro de vida, la altura del lugar, el buen aire i un excelente apetito que a todo esto se une, son entre otras, circunstancias que ayudan a Conseguir este feliz éxito. Mas Como advierte juiciosamente el Dr. Juan Miguel, en su corto pero bien pensado tratadito sobre las Aguas minerales de Chile " Es un error, dice, el circunscribir la permanencia de los baños a un determinado número de dias" i especialmente, señores en esta Clase de afecciones debe insistirse sobre la necesidad de una permanencia prolongada i por varios años repetida i solo así podrá llegarse a robustecer i modificar un organismo que la naturaleza ha hecho débil i enfermo. Mas aun, si recuerdo lo que tengo dicho sobre la influencia probable, que creo deba ejercer en este caso, la Cantidad de fierro que esta agua contiene. Sabemos que la acción de este reconstituyente es tardía i prolongada, así Como radical i profunda es la modificación que produce en el organismo.

Rumatismo Crónico. Usados los baños con ciertas precauciones, resguardándose lo posible del aire i haciendo subir artificialmente la temperatura de las aguas, creo que podría sacarse alguna utilidad i de todas maneras lograse



mejorar el estado jeneral, que es un obstáculo muy  
chisimas veces para la acción eficaz de los medica-  
mentos.

Por fin, Como Conclusión i Corolario de este tra-  
bajo, podría resumir las virtudes medicinales  
Conocidas i que la curia i experimentacion  
pondrán despues en relieve. i <sup>que</sup> ahora son tenidos  
solo Como provables.

Creo pues de un indiscentible beneficio su  
empleo:

1° En los Catarras gástricos i gastro-intestinales  
Cronicos; gastralgias, dispepsias

2° En los Catarras de los rios biliares, Conges-  
tion hepaticos Cronicos i hepatitis cronic.

3° Catarras cronic de la vejiga, metritis cro.

4° Albuminuria. i

5° Clorosis, Anemia, linfofatisms

Espero pues ver, en  
la próxima temporada de baños, Confirmados  
i atestiguados por mi mismo. o por otros las  
ventajas provables, que creo pueden obtenerse  
en los Calculos biliares, arenillas renales  
reumatismos Cronicos, que la fortuna no me  
ha permitido testificarlos aún.

Sea como se fuera, si quisiera recomen-  
dar mi trabajo con las ventajas que se pueden  
conseguir con estas aguas, me bastaria recordar el  
dicto de Patisier, que me sirve de lema: "Los aguas  
minerales Curan a <sup>veces</sup> ~~veces~~ alivian a menudo,  
Consuelan siempre.

Sant. N. M. 28-79



Atvices Couve